

ALEJANDRO SOLOZABAL CAMPEÓN MUNDIAL DE CESTA

«En un partido contamos hasta 13.000 personas en un frontón»

El ermuarra recuerda con alegría los años en los que se dedicó profesionalmente a la cesta punta y llegó a ganar un campeonato del mundo

AINHOA LASUEN ERMUA

Fue campeón del mundo por parejas de cesta punta en 1963. El ermuarra, Alejandro Solozabal Areitio (Alex) se dedicó hasta los 48 años profesionalmente a este deporte y ahora, a pocos días de cumplir 71 (los hará el 6 de julio), aún recuerda los beneficios que le reportó la afición que posteriormente se convirtió en su sustento. Todavía guarda con ilusión una encuadernación en la que anotó, ya entonces, uno a uno, los partidos que jugó durante su dilatada carrera.

—Un 13 de octubre de 1963 se proclamó campeón del mundo por parejas. ¿Recuerda el marcador?

—No es necesario. Tengo apuntados todos los partidos que he jugado en mi carrera. Ondarrés-Larrañaga (31), Alex-Txikuri (35) (lee).

—¿Cómo celebró este campeonato, que se disputó en Durango?

—El mismo día mi hermano mayor jugaba otro campeonato en Gernika y también ganó. Hicimos una cena, en Ostatukua, nosotros, la familia y un médico que me tuvo que operar del menisco.

—¿Le llamaban Alex?

—Sí, aquí me llamaban Solozabal, pero en Miami me acortaron el nombre porque era muy largo.

—¿Cuándo debutó?

—El 17 de julio de 1955 en La Habana y mi último partido fue el sábado 13 de abril de 1985.

—Estuvo en activo hasta los 48 años. Serán muchos partidos.

—Jugué 1.903 partidos. De ellos,

gané 1.063 y perdí 900.

—¿Cómo empezó en el mundo de la pelota?

—En 1953 salí, con 16 años, a La Coruña. Jugaba en un frontón abierto y allí estuve 4 meses. Luego volví a Ermua y me contrataron para ir a Zaragoza y allí estuve un año hasta que me vio un ojeador y me llevó para La Habana.

—¿Dónde aprendió a jugar a cesta punta?

—Como todos los de Ermua, en el frontón de la plaza. Luego, con más edad, con 13 ó 14 años, nos íbamos a entrenar Markina. Allí al frontón le llaman 'la Universidad', porque salían muchos pelotaris profesionales.

—¿En América, se juntaban muchos pelotaris de aquí?

—En Miami también jugaban algunos mejicanos, pero la mayoría de los que estábamos éramos de aquí.

—¿Era bueno el ambiente?

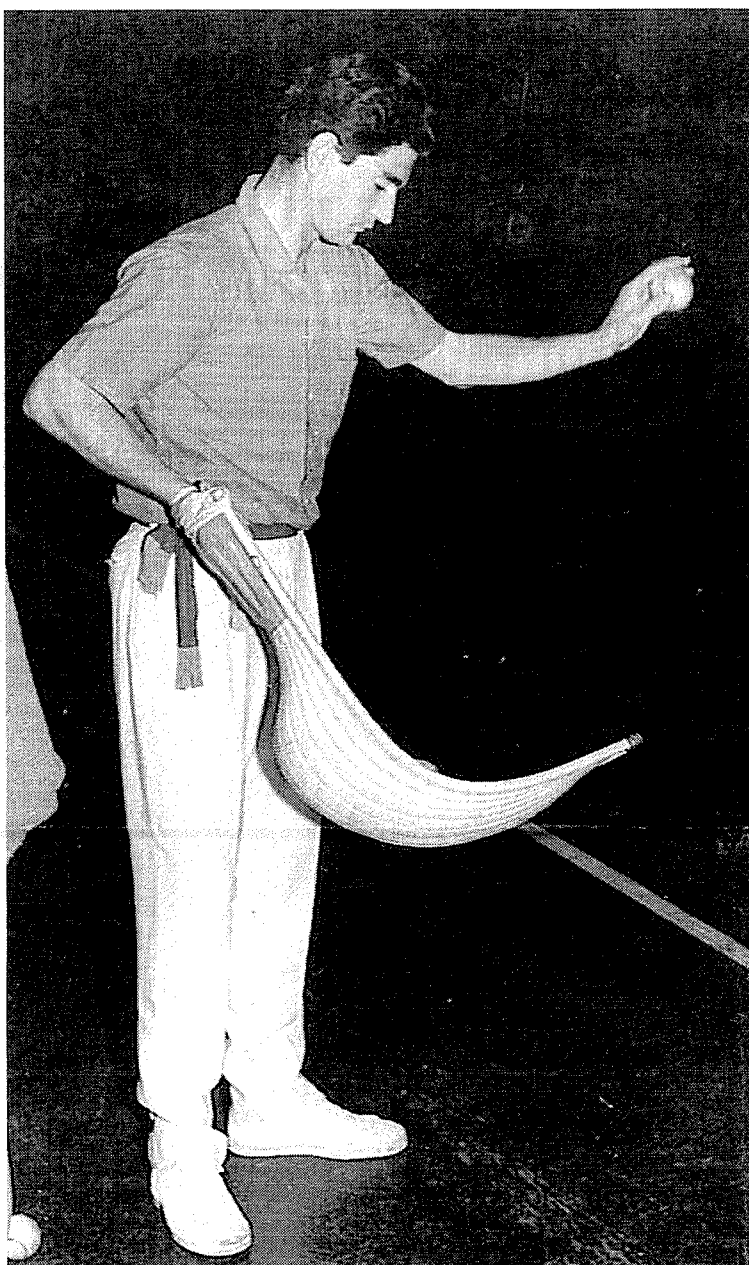
—Sí, nos llevábamos muy bien.

—Una vez que el ojeador les llevaba a La Habana, ¿qué era lo que hacían para poder vivir?

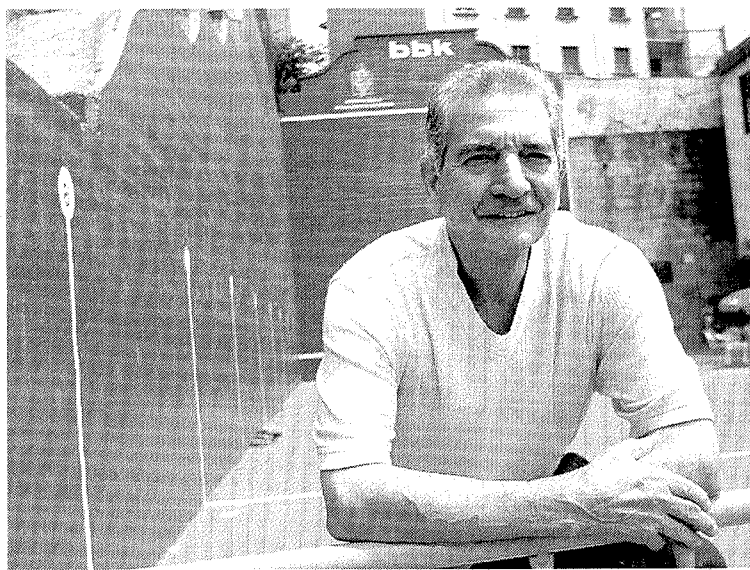
—Todo nos lo buscábamos nosotros. Por ejemplo, cuando yo fui a La Habana, con otros 3 pelotaris, vivíamos en un hotel, porque entonces en ese hotel vivían gente de aquí, otros pelotaris. Allí dormíamos y comíamos. Ganábamos 20.000 pesetas por partido. Eso sería en 1963 o 64. Yo al mes jugaba 14 ó 15 partidos.

—Entonces los pelotaris cobraban bien.

—Muy bien. En La Habana podíamos vivir con la mitad de lo que



ANTES. Alejandro Solozabal en su época de profesional. /E. C.



AHORA. Una foto actual del campeón ermuarra. /J. CALLEJA

«Ganábamos muy bien. Eran 20.000 pesetas por partido en 1963 o 1964»

SU CARRERA

► **Campeón del mundo:** 1963

► **Duración:** De julio de 1955 a abril de 1985.

► **Partidos:** Ganó 1.063, perdió 900

nos daban y luego en Miami se ganaba mucho más.

—¿Por qué eligió la cesta punta?

—Mi padre (Casimiro Solozabal) era pelotari, jugaba a pala. De sus 5 hijos, 4 fuimos pelotaris. Uno salió al padre y el resto practicábamos la cesta, porque un hermano de mi padre jugaba a cesta, estuvo en Shangai muchos años y cuando vino aquí yo era muy pequeño y me trajo una cesta que era más grande que yo y me hizo mucha ilusión. Pero para entonces mi hermano ya estaba en México jugando. Mi otro hermano también ha andado conmigo jugando en Miami.

La pelota en Ermua

—Ha habido muchos pelotaris en su familia. ¿Y en el pueblo?

—En Ermua había mucha afición y la cesta punta tuvo entonces una época muy buena. Los frontones se llenaban. Allí en América estaba el frontón lleno todos los días. Se llegaron a contar hasta 13.000 personas en un frontón. Ya está bien ¿eh?

—¿Antes había más afición a la pelota en Ermua?

—Hasta hace alrededor de 10 años había mucha afición a pelota a mano. Ermua ganaba muchos campeonatos.

—De todos modos, usted ha sido deportista en general, porque también jugaba a fútbol, a pelota, corría en bici y todo lo que le echaran...

—Sí. Una vez gané una carrera ciclista de Ermua. Fue sonado en el pueblo. Vino uno de Eibar con veintitantos años y yo tendría unos 14 o así. Casi habíamos llegado a la meta, que estaba en San Pelayo, y me preguntó que por dónde tenía que ir. Donde ahora está el Txantxiku había un camino que iba a Ongarai y yo le mandé por allí. Llegó a meta cuando yo tenía mis trofeos en las manos. Decía que iba a matarme. La que se lió.